

Ramos-Izquierdo y Gener, Rafael

San Fernando, Cádiz, 11 de julio de 1884 - Rivas Vaciamadrid, Madrid, 5 de noviembre de 1936

Oficial de la Armada española. Ganó la Cruz Laureada de San Fernando en Marruecos por la heroica defensa del cañonero *General Concha*. Fue fundador del Polígono de Tiro de Fusil de San Fernando (Cádiz) y de la Base Aeronaval de San Javier (Murcia).

Era natural de San Fernando (Cádiz), donde había nacido el 11 de julio de 1884. Al cumplir los dieciséis años realizó su ingreso en la Armada como aspirante de Marina en la Escuela Naval Flotante, instalada desde 1869 en la fragata *Asturias*, de pontón en Ferrol, en la que se formarían los guardiamarinas hasta su disolución en 1908 al ser trasladada la Escuela a San Fernando (Cádiz).

En 1905 Rafael Ramos-Izquierdo obtuvo el empleo de alférez de navío, pasando posteriormente a formar parte de la oficialidad del cañonero *General Concha*⁸. El 11 de junio de 1913, prestando servicio en Marruecos a bordo de su buque, una densa niebla le hizo embarrancar en los arrecifes de la ensenada de Busicú, a pocos kilómetros de Alhucemas, abriéndose en el casco una brecha por donde penetró el agua.

Tras embarrancar, se iniciaron por la mañana los trabajos para desencallar y reparar el buque, observados desde tierra por cabileños de Bocoya, quienes amenazaron a la tripulación con disparar sobre ella si trataban de desembarcar. De nada sirvió que los tripulantes se retirasen al interior del barco, pues los moros, en progresivo aumento y al amparo de las rocas de la playa, comenzaron a hacer fuego, que no pudo ser respondido por la tripulación con la intensidad debida al haberse inundado el compartimento donde se hallaban las armas. La actuación de piratas pertenecientes a la cabila de Bocoya había sido frecuente en años anteriores, atacando buques de diversas nacionalidades y secuestrando a sus capitanes para exigir la puesta en libertad de varios piratas que habían sido apresados por España en 1896.

El condestable, con temeraria decisión, trató de llegar a la ametralladora del buque, pero perdió la vida al recibir varios balazos. Los asaltantes dominaban la cubierta del barco desde sus elevadas posiciones, lo que les permitió causar más bajas, empeorando la situación cuando de dos botes pudieron acceder numerosos enemigos a la cubierta del *General Concha*. Al toque de zafarrancho de combate comenzó una lucha cuerpo a cuerpo, viéndose obligada la tripulación a retirarse a los camarotes, mientras el enemigo tomaba varios prisioneros y se retiraba con ellos a la playa.

Por la tarde volvieron los moros a desencadenar el fuego y seguidamente un grupo de unos doscientos se aproximó al barco, librándose a continuación una cruel batalla, en la que perdió la vida el comandante y sufrieron numerosas bajas ambos bandos. Tomado el mando por el alférez de navío Rafael Ramos-Izquierdo, la tripulación mantuvo al enemigo disparando desde la popa hasta la llegada del cañonero *Lauria*, que no se atrevió a intervenir en el combate al haberse apoderado los asaltantes de los uniformes de la tripulación y haberse vestido con ellos. Interrumpido el ataque por la presencia del buque, los moros volvieron a abordar al *General Concha* al hacerse de noche, conferenciando con el alférez Ramos-Izquierdo, a quien le pidieron les entregase el armamento y el dinero que portasen, a lo que se negó, por

lo que comenzaron a registrar el buque, momento que aprovechó la tripulación para arriar uno de los botes salvavidas y embarcar en él a los heridos para trasladarlos al *Lauria*, negándose a acompañarlos el alférez Ramos-Izquierdo, que había recibido tres balazos, dos de ellos en ambos brazos. Terminó el combate con la retirada de los asaltantes, que se llevaron con ellos al alférez Ramos-Izquierdo junto con otros nueve tripulantes más. Durante el enfrentamiento perdieron la vida diecisiete miembros de la tripulación y otros tantos resultaron heridos, lo que suponía más de un cincuenta por ciento de bajas.

Los prisioneros fueron llevados a la cabila de Bocoia y enseguida se empezó a negociar su liberación, consiguiendo huir algunos, entre ellos el alférez Ramos-Izquierdo, que lograron llegar a la playa y embarcar en un bote, al que persiguieron los moros en una embarcación a vela que fue rechazada por el cañonero *Recalde*.

Según el expediente de juicio contradictorio abierto para determinar si se había hecho acreedor a la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando, el alférez Ramos-Izquierdo había luchado con «heroico valor, después de haber sido herido de gravedad, demostrando gran espíritu militar y excediéndose notoriamente en el cumplimiento de su deber», por lo que por real orden de 1 de mayo de 1914 le fue concedida la Cruz Laureada de 2.ª clase, que le fue impuesta el 31 de mayo de 1914 a bordo del acorazado *Pelayo*, anclado en el puerto de Cartagena, por el contraalmirante Miguel Márquez de Prado, comandante jefe de la 2.ª División de la Escuadra.

Incorporado al servicio, obtuvo los empleos de teniente de navío en 1914 y de capitán de corbeta en 1920, con los que estuvo destinado en varios buques y fue profesor en la Escuela Naval Militar. En los años siguientes fue fundador del Polígono de Tiro de Fusil de San Fernando y de la Base Aeronaval de San Javier, realizó el curso de Aeronáutica y estuvo al mando del portaaviones *Dédalo* y del destructor *Almirante Antequera*.

Al producirse el levantamiento militar de julio de 1936 fue detenido, encerrado en la checa de Porlier y posteriormente asesinado en Rivas Vaciamadrid por milicianos del Frente Popular el 5 de noviembre del mismo año.

J. L. I. S.

Notas

8 El cañonero *General Concha* había sido botado en 1883 y recibió este nombre en recuerdo del brigadier de la Armada Juan

Gutiérrez de la Concha y Mazón de Güemes, fusilado por los insurgentes de Buenos Aires en 1810 y padre de los que llegarían

a ser capitanes generales Manuel y José Gutiérrez de la Concha e Irigoyen, marqueses del Duero y de La Habana, respectivamente.